

ECUADOR

Análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas

<p>FORTALEZAS</p>	<p>Una de las fortalezas es que el país cuenta con un nuevo gobierno que se ha mostrado, tanto en el discurso como en la práctica, dispuesto a mejorar las condiciones de la libertad de expresión y prensa. Por un lado, busca crear una nueva ley de comunicación y anular definitivamente la vigente que, pese a las reformas, sigue siendo restrictiva. Y por el otro, ha reivindicado pública y simbólicamente, el valor de una prensa libre. Otra fortaleza es la resiliencia de todos los actores de la industria de la comunicación. Pese a ser un año de pandemia, con todo lo que esto supone, los periodistas han mostrado su capacidad de adaptación para seguir informando y también para reinventarse a través de la generación de nuevos proyectos, con nuevos formatos y nuevos contenidos.</p>
<p>DEBILIDADES</p>	<p>La mayor debilidad sigue siendo la incapacidad de todo el Estado para efectuar cambios estructurales a los marcos normativos que rigen el ejercicio del periodismo y la libertad de expresión. Además, ha quedado en evidencia, nuevamente, que figuras públicas o funcionarios del Estado todavía utilizan prácticas violentas contra periodistas y esto merma la libertad de prensa y expresión. Prácticas que, lamentablemente, la sociedad civil parece ya acostumbrarse a ver como algo normal.</p>
<p>OPORTUNIDADES</p>	<p>Las renovadas energías que trae un gobierno nuevo pueden aprovecharse para que, con actos concretos, se mejoren las condiciones de libertad de expresión en el país. Por otro lado, varios periodistas y comunicadores que han perdido su empleo por diversos factores (principalmente por la crisis sanitaria) han creado emprendimientos nuevos e innovando, muchas veces, el sector. Esto puede servir de impulso para que otros medios miren dichas innovaciones y actualicen sus formas de contar historias, sus enfoques y sus voces.</p>
<p>AMENAZAS</p>	<p>La inmovilidad de la clase política y su falta de voluntad para alcanzar acuerdos mínimos en favor del país. En este caso, en pro de un cambio de las relaciones entre el poder, la prensa y la misma ciudadanía. Asimismo, Ecuador enfrenta seguramente las mismas amenazas que el resto de los países; amenazas que, por cierto, han surgido hace ya un par de años: las <i>fake news</i>. En un ambiente político crispado como el ecuatoriano es más fácil que surjan “medios de comunicación” dedicados a desinformar. Esto, sumado al desconocimiento de cómo regular un espacio como las redes sociales, plantea un escenario potencialmente complicado.</p>